

Notas sobre epigrafía anfórica en la Catalunya interior

En el camp de la investigació de les àmfores romanes, una part fonamental és l'estudi epigràfic de les marques que trobem sobre aquests contenidors.

El reconeixement dels antics tallers i, en general, de les diferents àrees de producció han estat unes de les principals conseqüències.

No serà, però, aquest l'únic profit que en podrem treure; a les zones on van destinats aquests productes, de les quals formem part, trobem la referència de l'origen de les importacions. La seva troballa també aporta a aquestes produccions informació sobre el context material d'arribada i l'abast espacial d'aquest tipus d'àmfora.

És aquí on el catàleg que presentem vol arribar. Més enllà d'una enumeració de segells i marques en general, trobats a la província de Lleida, volem situar aquests materials en el seu context més proper, fent atenció sobretot a les valuoses aportacions que han representat als jaciments dels quals provenen.

Paraules clau: Oli, àmfora, comerç, segell, grafit, vi.

Introducción

Desde que hace unos cinco años, comenzamos a recoger información sobre la procedencia, tipología y porcentajes de las ánforas romanas que arribaron a nuestras comarcas y en especial a sus tres municipios conocidos, una parte escasa, pero no por ello menos importante, ha sido la recopilación de las estampillas, grafitos o *tituli picti* que han ido apareciendo.

Ya en un principio nos hicimos eco de ellos dando conocimiento de su existencia, pero sin hacer un estudio pormenorizado de los mismos (MORÁN 1994, 205-215). En esta ocasión y merced a nuevos datos, queremos retomar parte de esos primeros apuntes uniéndolos a las continuas novedades que suscita sobre todo la arqueología urbana. Se trata pues de un pequeño catálogo que aporta los nuevos datos con respecto a las intervenciones realizadas en la provincia

The roman amphora's research bring us a basic aspect which makes an epigraphic study of the whole marks of these vessels. This fact has caused the acknowledgment of the all production areas and specifically the work-shops.

However, this is not the only field that gets some benefit from this research. the areas where arrive these items can find out, in these words, some information about the point of origin of theirs imports. Besides, they can get a wide chronological and spatial explanation of the production.

In this point we want to show you this catalog, where you won't find just the marks and stamps that have been found in Lleida, but the enormous value that have suposed to the sites.

Key Words: Oil, amphora, trade, stamp, grafit, wine.¹

en los últimos años y los materiales a los que hemos podido acceder.

Tipos y función

Los datos que aparecen estampados, grafitados o pintados sobre este tipo de contenedores son variados y aunque no siempre podamos estar del todo seguros de a qué o a quién hacen referencia, para algunos de ellos se puede intuir su función atendiendo, sobre todo a sus características en la realización.

Pese a que se trata de conceptos ya bastante conocidos, definiremos las estampillas como aquellas marcas realizadas mediante la estampación de una

1. Traducción de Jordi Larrosa.

matriz sobre el contenedor, ejecutándolo con anterioridad a la cocción. Anteriores también al proceso de cocción resultan ser algunos *graffiti*. Por otro lado los *tituli picti* son anotaciones que se efectúan sobre el ánfora en el momento del envasado del producto o posteriormente. Fundamentalmente se refieren al contenido y se trazan con pincel y tinta. Los localizados en el Monte Testaccio constituyen una base importantísima para el conocimiento del desarrollo comercial de las ánforas alto imperiales, sobre todo las procedentes de la *Baetica*. Finalmente otro tipo de *grafitos* de más dudosa atribución aparecen sobre los envases una vez fuera del horno. En ocasiones se trata de simples marcas, otras veces se trata de iniciales, en ambos casos su interpretación resulta aún si cabe más difícil.

Catálogo

La forma de referir este tipo de elementos tiene alguna variante, aquí se ha organizado atendiendo a la tipología, cronología, procedencia y finalmente orden alfabético.

Estampillas

Ánforas grecoitalicas

1. APXOY

En relieve e incompleto con el cartucho rectangular en forma de tésera sobre el asa. Procedente de Isona fuera de contexto. (fig. 1.1)

Ánforas brindisinas

2. M. ATIOLEI

En relieve, cartucho rectangular sobre la parte superior del asa. Procedente de las excavaciones en l'Antic Portal de Magdalena de *Ilerda* (fig. 1.2).

3. VEHLI

En relieve, cartucho rectangular sobre la cara externa del asa. Procedente de *Aeso* fuera de contexto y presente asimismo en *Ilerda* (fig. 1.3).

4. AVII . C[.]

Estampilla en relieve incompleta en cartucho rectangular sobre asa de sección circular procedente de *Aeso* (fig. 1.4).

Ánforas tarraconenses

5. TIBISI

Estampilla en relieve en cartucho rectangular y sobre el cuello de una forma sin identificar, procedente de las excavaciones de Costa de Magdalena, *Ilerda*. (fig. 1.5)

Ánforas béticas

6. Q[UINTUS] FULV[IUS] NIG[ER]

Estampilla en relieve de ánfora bética Dr. 20 en cartucho rectangular, procedente de las excavaciones en l'Antic Portal de Magdalena de *Ilerda*. (fig. 1.6)

Tituli picti

Ánforas tirrenicas

1. C [..]

Titulus pictus incompleto en rojo vinoso sobre el cuello. Procedente de la intervención en la vertiente sudeste del Turó de la Seu Vella en *Ilerda*. (fig. 1.7)

2. [..]Π

Titulus pictus mutilado en color rojo vinoso signo interpretado como numeral. Situado sobre el cuello de ánfora Dr. 1A y procedente de la intervención realizada en Costa de Magdalena, *Ilerda*. (fig. 1.8)

3. M

Titulus pictus en color rojo vinoso sobre cuello de ánfora Dr. 1A, procedente de Isona (Payà, Puig, Reyes 1994,160-162)

Grafitos

Dentro de este apartado cabe distinguir entre los realizados anteriormente o con posterioridad a la cocción del envase. Este criterio en consecuencia distingue entre los primeros como indicadores puramente del taller cerámico (cantidades, adjudicaciones, pedidos, etc.), y los segundos que seguramente conciernen al transporte y almacenaje de la materia una vez comercializada. También por último no puede tampoco negarse la posibilidad de que estos *grafitos* incisos puedan producirse en un momento de la amortización del envase.

Por otro lado es evidente que la información que nos aportan estos datos es mínima sobre todo con respecto a lo visto anteriormente, sin embargo nos parece justo añadir aunque sea brevemente los ejemplos con los que nos hemos topado hasta hoy.

Grafitos con caracteres latinos

Realizados con anterioridad a la cocción:
(figs 2.1, 2.3, 2.4, 2.5)

F

H-

I D

M

Grafitados tras la cocción:
(fig. 2.2, 3.3)

[..]MP M

H

Marcas en forma de aspa u otros

Realizadas con anterioridad a la cocción:
(fig. 3.1 y 3.2)

Grafitados tras la cocción:
(fig. 3.4 y 3.5)

Contexto y procedencia de las muestras epigráficas

A continuación podremos ver el conjunto de datos epigráficos en su contexto arqueológico y las mutuas relaciones que se establecen tanto desde un punto de

vista concreto de yacimiento hasta una interpretación general de su presencia.

En este caso seguiremos con el orden establecido anteriormente.

Estampillas

Ánforas grecoitalicas

El hallazgo de un sello con caracteres en griego constituye una excepcionalidad en nuestra provincia a la que, sin embargo, poco podemos aportar. Como ya publicamos en una ocasión anterior, este sello al que le falta el inicio se encuentra estampado sobre el asa de una ánfora grecoitalica. La cartela en la que se inscribe [...] APXOY tiene forma de tésera. Procede de las intervenciones llevadas a cabo en Isona para la restauración de un tramo de la muralla romana que durante un corto plazo sirvió de límite a la ciudad de Aeso y se encuentra hoy día expuesta en el Museo de la Conca Dellà de Isona. Desafortunadamente como parece ser habitual en estos casos, este material procede de la realización de varios encajes para colocar una valla de protección por lo que contextualmente no aporta ningún dato. Sin embargo bien pudiéramos ponerlo en relación cronológicamente con la denominada fase -2 del yacimiento en la que junto a materiales mayoritariamente ibéricos, aparecen también importaciones de Campanienses A antiguas como un plato Morel 2762, copas tipo Lamboglia 28 (PAYÀ et al. 1994, 158-159) o elementos más significativos como el borde de una ánfora del tipo P.E. 22.

El momento exacto del paso de sellos con caracteres griegos a caracteres latinos se ignora aunque en general se propone el siglo III para los griegos y el II para los latinos (MANACORDA 1981, 23). Existe un corto periodo de tiempo en que ambas fórmulas coexisten y ello nos lo demuestra el sucesivo hallazgo de unos sellos en griego de ΓΑΙΟΣ ΑΡΙΣΤΩΝ que simultáneamente se estamparán en latín como C. ARISTO. En cuanto al instante preciso en el que se produce este cambio no ha sido posible demostrarlo fehacientemente, sin embargo Hesnard apunta la posibilidad de que ocurra en el último tercio del siglo III (EMPEREUR, HESNARD 1987, 29) basándose en la ausencia de sellos con caracteres griegos en Selinunte en el 250 y su presencia en Pech Maho y Aleria antes del fin del siglo III aC.

Si buscamos la procedencia, tradicionalmente se nombra tanto Sicilia como la Magna Grecia sobre todo para las selladas en griego pese a que para las más tardías parecen existir argumentos que apuntan talleres en la Campania, Etruria o Lacio (HESNARD et al 1989). A falta de un estudio más exhaustivo de la pasta del individuo al que nos referimos, renunciamos a una determinación aunque sea Sicilia, una importante candidata por ser productora de primer orden en donde se documenta la viticultura y su exportación desde el siglo V (TCHERNIA 1986, 50).

Queda sin embargo un punto por aclarar. Se trata del significado de la presencia de este material que puede fecharse en el siglo III, en una zona del interior y que hemos relacionado con un contexto claramente ibérico aunque con importaciones itálicas y ebusitanas.

Sin duda su llegada poco tiene que ver con la de sus sucesoras Dr. 1 en un momento de instalación romana. El hecho de encontrarnos estas importaciones pueden poner de relieve unos contactos comerciales más habituales de lo que en general habíamos estimado en puntos bastante alejados de la costa, aunque su volumen porcentual sea tan escaso y sobre todo desconozcamos quiénes se encargaban de este comercio.

Ánforas brindisinas

Un capítulo importante viene representado por las ánforas procedentes del sur y este de la península itálica. Fuera ya de lo que puede constituir la reafirmación de su presencia cotidiana en contextos republicanos, lo que más podemos destacar con referencia al tema que aquí tratamos es el hecho de ser el más numeroso grupo de estampillas de los recogidos hasta ahora en nuestra zona de estudio. Dos de ellas sobradamente conocidas en la bibliografía y una tercera de probable procedencia. Todas ellas vienen estampadas sobre asas de sección circular cuyas características remiten a los envases olearios conocidos como tipo Brundisio, o Will 11.

Estas ánforas se han proclamado como el antecedente de las béticas Dr. 20 no sólo por su perfil tendente a globular sino por su contenido oleario y su gran capacidad. El hecho de sus características formales ha llevado a considerarlas como envase destinado únicamente al transporte, sobre todo marítimo y no ya al almacenamiento.

Su producción según Manacorda (1986) podría haberse iniciado en las últimas décadas del siglo II aC aunque su mayor difusión se alcanza en la primera mitad del siglo I aC.

Es muy probable que su presencia se deba más al inicio de la auténtica implantación romana en el territorio, que a simples contactos comerciales con las gentes ibéricas tal y como había venido ocurriendo en siglos anteriores. Por ello el número de individuos hallados se ha ido incrementando a medida que ha ido avanzando el conocimiento de las ciudades en el periodo republicano y tardorepublicano. En este sentido las excavaciones realizadas recientemente en *Ilerda*, han aportado envases en contextos bastante concretos como el vertedero hallado en la vertiente sur del Turó de la Seu Vella. Pese a que se trata de fragmentos anepígrafos, corresponden claramente al tipo de ánfora al que nos referimos y aparecen en niveles datados entre el 90-70 aC junto con materiales como ánforas tripolitanas antiguas, greco itálicas, Dressel 1 o del tipo Lamboglia 2 y con otras importaciones de barniz negro Campaniense A tardía y Campaniense B. (PAYÀ et al. 1996 124-125).

Pese a que hemos podido documentar la presencia de estos envases en esta época, los fragmentos epigráficos a los que nos vamos a referir proceden de niveles de amortización y aparecen con materiales de épocas más modernas por lo que no podemos datar la llegada y amortización de estos envases en concreto.

Los sellos se estampan sobre las asas de sección circular. Gracias al rescate de ejemplares enteros procedentes sobre todo de pecios, hemos podido comprobar que generalmente iban sellados en ambas

asas. Los nombres allí consignados se han interpretado de la siguiente forma: uno que acostumbra a presentarse en genitivo suele referirse al propietario del taller, el otro en forma nominativa se alude al esclavo o trabajador adscrito a esa fábrica.

Así las ánforas se fabricaban en talleres que no dependían directamente del productor oleario sino que formaban un mercado destinado a cubrir las necesidades de tratantes o *mercatores*. Las relaciones dueño del taller-trabajador se ven reflejadas sobre todo en la epigrafía.

Si tomamos como ejemplo a *VEHILIUS*, del cual tenemos dos ejemplos en nuestra provincia, veremos como las investigaciones realizadas sobre todo en la zona de Apani y Santa Rosa lo relacionan con una serie de nombres de esclavos o trabajadores como *GORGAS*, *HERMOGENES*, *LEONTISCUS*, *MENECRATES*, *PERDICAS*, *DAMAS*, *APOLLONI* y *MENOPILUS*. Ha sido pues esta correspondencia de nombres la que ha dado lugar a la asociación de los nombres en genitivo como de propietario y la variedad de nominativos como trabajadores del primero.

En cuanto a *M. ATIOLEI*, no existe un lugar preferente de procedencia tal y como ocurría en el caso anterior, sin embargo se vuelve a repetir el hecho de ser un genitivo.

Finalmente *AVII.C* [...] al encontrarse seccionado su situación resulta más complicada. Nosotros en principio lo hemos relacionado con el aparecido en *Giancola C.AVI.LI* pese a que los nombres con raíz *AVI-* no son desconocidos en Apulia (*DESY* 1989, 101)

De hecho nos encontramos aquí no ya sólo con un sistema muy particular de producción y comercio de un producto tan importante como el aceite en la Apulia republicana y en un momento tan especial como la expansión territorial, sino con la confirmación del momento de la instalación romana en la ciudad de *Ilerda*.

Ánforas tarraconenses

Los sellos impresos que nos encontramos en las ánforas son asimismo un útil instrumento a la hora de establecer ya no sólo procedencias sino también cronologías útiles para la datación de los contextos en los que los hallamos. Generalmente esto es factible sobre todo para aquellos tipos en los que el grado de conocimiento de su evolución, comercialización y prosopografía de la zona de producción está realmente avanzada, como podemos suponer una vez más para las ánforas béticas de aceite que se exportan por todo el imperio. Por el contrario, para otro tipo de envases cuyo estudio no se encuentra tan avanzado resulta muy útil su localización, sobre todo si se llega a contextualizar gracias a la contrastación con otros materiales.

Éste es el caso de uno de los sellos que hemos referido, se trata del correspondiente con la estampilla de *TIBISI*. La importancia del hallazgo no sólo radica en la confirmación del comercio con esta zona, por otro lado lógica a la hora del paso de mercancías que remontan el Ebro por tráfico fluvial. Tampoco nos quedaremos con el dato de ser un punto más en los mapas de dispersión realizados a tal efecto. La importancia radica en que este fragmento se encuentra

ligado a otra serie de materiales que le adjudican un momento cronológico del último cuarto del siglo I de la era y que es uno de los pocos ejemplos contextualizados en la península.

La producción en el horno de Tivissa se conoce desde el siglo pasado en que se localizaron desechos de horno en esta zona de la Ribera de l'Ebre. La publicación de parte de los ejemplares recuperados posteriormente en prospección, dio lugar al conocimiento de un repertorio de formas (*NOLLA et al.* 1980, 193-218) que ha sido confirmando y ampliado posteriormente con la excavación de una zona industrial de lo que debió constituir un establecimiento rural en l'Aumedina. Esta zona, atendiendo a sus características debe ser entendida como conformada por dos sectores que han sido interpretados como reflejo de dos estadios dentro de la producción y posterior comercialización de los productos excedentarios del lugar (*REVILLA* 1995)

Las formas remiten a tipos vinarios y derivados piscícolas, y constituyen, variada representación de las formas tarraconenses típicas, desde la Pascual 1, pasando por la Dr. 2/4, Dr. 7/11 y sobre todo la Oberaden 74. De los nombres que aparecen en las estampillas, la de Tibisi se ha encontrado sobre los tres primeros tipos, estando presente para la península tan sólo en origen y en Empúries (*REVILLA* 1993, 160).

En Costa Magdalena, el ejemplar se asocia a la fase de fines del siglo I de nuestra era, acompañada por *T.S.H.*, *T.S.SG.*, engobes negros, paredes finas con decoración de barbotina, y sobre todo ausencia de Clara Africana A.

Por lo que se refiere al resto de ánforas exhumadas juntamente con la referida podemos enumerar nuevos individuos de Pascual 1, Dr. 2/4, Oberaden 74 de pasta bastante similar a las de los hornos antes nombrados además de salazones béticas del tipo Bel. IIA.

No es éste sin embargo el único ejemplar que ha aparecido en la comarca del Segrià. Concretamente y procedente de prospecciones realizadas en la zona dels Vilans en Aitona, un nuevo fragmento estampillado viene a confirmar la presencia de productos de este alfar, dentro de una lógica corriente comercial.²

Ánforas béticas

El comercio oleario con la bética lo hemos calificado ya en otras ocasiones como secundario. Es decir que las ánforas imperiales béticas de aceite no debieron llegar a nuestros asentamientos por ellas mismas sino como carga secundaria de un producto más preciado sobre todo por su carencia en la zona como son los derivados de pescado.

Quizá este hecho esté íntimamente relacionado con una temprana organización del territorio y la puesta en explotación de vilas que van a abastecer el autoconsumo. Un dato que puede ratificar esta idea es la comparación entre los porcentajes que alcanzan las ánforas olearias itálicas con el resto de los materiales que les son contemporáneos y las que ahora referimos. Por otro lado no se puede pasar por alto la posibilidad de una producción oleícola anterior a la llegada del contingente romano.

2. Agradecemos la noticia a A. Prada.

La suerte de contar con una estampilla sobre asa de Dressel 20 en nuestra ciudad, concretamente de l'Antic Portal de Magdalena, abre sin embargo una falsa expectativa. Su llegada debe ser interpretada teniendo en cuenta que representa un número mínimo de individuos. Unos envases que como sabemos están destinados a surtir tanto la capital romana como al avituallamiento de zonas más alejadas como el *limes* germano.

No es nuestra pretensión explicar aquí el proceso de comercialización del aceite bético, que por otro lado resulta bastante complejo como para resumirlo en tan corto espacio. La bibliografía reciente se puede encontrar en BLÁZQUEZ et al. 1994.

El sello que hoy mencionamos aparece recogido en varias publicaciones (REMESAL 1986, 59; BELTRÁN 1990, 230). Q.FUL.NIC es un *tria nomina* conocido de la ciudad de Arva (ALCOLEA DEL RÍO, Sevilla) por una inscripción CIL. II 1064 y un *titulus pictus* CIL. XV, 3876 (REMESAL 1986, 59). La marca aparece también en Roma y Autún (CHIC 1985, 84) (CALLENDER 1965 n° 1456). La familia de los *Fulvii* de gran influencia social y con un miembro *Fulvius Carisinus* que formaba parte del *ordo decurionum* y ejercía patronato sobre varias unidades de parcelación. Por ello, es probable que estemos ante el nombre del propietario de una gran explotación olearia familiar, en la que se desarrollan completamente todas las fases de producción hasta el envasado. Esto representa un cambio con respecto al tipo de estructura productora que hemos descrito en la Italia meridional tardorepublicana, con parcelas de tamaño mediano y alfarerías autónomas, que no debieron faltar tampoco en la Bética.

Desafortunadamente no podemos poner este hallazgo en relación con su contexto estratigráfico, ya que proviene de unos niveles de relleno bastante heterogéneos cronológicamente hablando. La fecha que según Remesal apunta Hübner para la inscripción del *Fulvius Carisinus* dataría de la primera mitad del siglo II dC, cosa que coincide en cierto modo con la etapa de circulación de las salazones de pescado que nos llegan sobre todo desde la costa gaditana.

Titulus Pictus

Ánforas itálicas

El hallazgo de fragmentos cerámicos que conserven restos de anotaciones pintadas realizadas en el momento de comercialización, uso o amortización es poco frecuente. En primer lugar el tipo de deposición y su exposición al medio natural afecta a las superficies alterando, modelando y borrando incluso los elementos más consistentes. Por otro lado en ocasiones el tratamiento de éstos tras su exhumación no es lo suficientemente adecuado como para evitar las enérgicas limpiezas que terminan con todo atisbo epigráfico.

Por ello el milagroso rescate de piezas con *tituli picti* no es siempre factible y en su mayor número se debe a materiales hallados en circunstancias excepcionales como por ejemplo los publicados recientemente de la Sitja dels Missatges en Tàrrrega (GARCÉS, SAULA 1996, 7-66), contextos que por su particular interés se

estudian más a fondo con la intención de extraer la máxima información de cada uno de los individuos o conjuntos cerrados con materiales muy homogéneos que reclaman un estudio pormenorizado a tenor de los datos que de ellos podemos extraer como en el caso del *Titulus M* sobre ánfora grecoitálica procedente de las últimas intervenciones realizadas en la restauración de la muralla de Aeso, que viene asociada a un grafito en forma de tridente y en un contexto material básicamente del último cuarto del siglo II aC (PAYA et al. 1994, 159-162).

Estas anotaciones realizadas con tinta, pincel o pluma hacen referencia a distintos aspectos del contenido y envasado y comercialización del producto. El sistema de registro empleado para las ánforas olearias béticas del alto imperio se divide en diversas anotaciones sobre el pesado, el comerciante, el control fiscal, el tipo de aceite, la datación consular,... (BLÁZQUEZ et al. 1994, 36-37).

En nuestro caso no contamos con la suerte de epígrafes tan exhaustivos ni tan siquiera completos. Como referimos anteriormente el reciente redescubrimiento de unos materiales en las cercanías de Tàrrrega ha permitido asociar una serie de ánforas vinarias republicanas del tipo Dressel 1 a unas iniciales y de forma más concreta a un vino, el *Falernum*, en este caso asociado a la forma 1 C, en un contexto de primer cuarto del siglo I aC.

En circunstancias similares el hallazgo de un variado conjunto anfórico en los niveles fundacionales de la ciudad de Iesso, tras la excavación de lo que nosotros interpretamos como silos amortizados, se hallaron *tituli picti* que por su contexto nos remiten a momentos coetáneos a los anteriormente referidos y que están pendientes de publicación.

Los ejemplos que aquí enumeramos coinciden con los anteriores en que el soporte en que se encuentran resulta ser también ánforas vinarias itálicas, uno de ellos concretamente sobre el cuello de una Dressel 1 A. Es complicado, sin embargo, asegurar a qué se refieren los signos en ella indicados que hemos interpretado como C Π, con lo que el primero pudiera referirse a la consonante C abreviatura de un nombre o denominación y el segundo corresponder al numeral 2.

El otro ejemplar también realizado sobre el cuello de ánfora itálica se encuentra incompleto por lo que tan sólo se ha identificado una consonante seguida de puntuación C(...) que bien pudiera referirse a un *nomen*.

Así, parece que mientras unas anotaciones se refieren al contenido y otras al consulado, otras bien pudieran pertenecer al *mercator* que opera con estos productos y marca su mercancía probablemente en el momento del embarque tal y como se ha podido comprobar también tras la localización de algunos tapones realizados en puzzolana y que certifican de algún modo el llenado de los envases.

Grafitos

Finalmente nos centraremos en lo que se han considerado epígrafes menores, no tanto desde un

punto de vista de nomenclatura como a la atención que se les ha venido prestando en las publicaciones en general y más particularmente en los índices epigráficos. Quizá uno de los problemas fundamentales con los que nos encontramos es la dificultad de interpretar su significado. Los grafitos los encontramos en general en todo tipo de producciones aunque los que hoy presentamos corresponden en su mayoría a ánforas tarraconenses.

En un principio, nosotros hemos separado los realizados antes de la cocción de los posteriores a la misma. Esta separación, además de metodológica tiene un claro significado; la lógica nos induce a pensar que los realizados *a posteriori* no pueden ser relacionados con un momento preciso dentro del proceso de producción-comercialización, y en ese caso pueden referirse tanto a *mercatores* distinguiendo parte de un cargamento, a marcas contables o simplemente realizadas tras la amortización del envase. Sin embargo los realizados antes de su secado cuentan con un valor considerable ya que podemos situarlos en un momento muy preciso. Es probable que se puedan asociar a talleres e incluso a artesanos concretos. Su estudio puede ser francamente útil sobre todo una vez reconocida la procedencia del envase y su taller. En este sentido queremos destacar el reciente trabajo de V. Revilla para las ánforas procedentes de l'Aumedina en Tivissa (REVILLA, 1996).

Así dentro de la primera distinción que hemos realizado, podríamos añadir una segunda. La que separa las marcas anepígrafas de los epígrafes propiamente dichos. De las primeras hemos obviado las impresiones digitadas que suelen asociarse abundantemente a pivotes. No creemos que su significado difiera del resto de marcas como fórmula identificativa, quizá simplemente representen la única forma de firmar los envases los artesanos analfabetos. Si se nos permite una comparación con sociedades en vías de desarrollo de la actualidad.

Epígrafes *ante coctionem*

Las letras que nos hemos encontrado entre los fragmentos a clasificar las consideramos, pues, como iniciales. Como vimos anteriormente, las ánforas de Brundisio llevaban generalmente dos estampillas identificando por un lado al dueño del taller y por el otro al artesano o por lo menos así se han interpretado.

Desgraciadamente nosotros carecemos de envases completos como para poder fundamentar la hipótesis de que al igual que las olearias itálicas se va a continuar una cierta tradición en distinguir los envases dentro de un mismo taller por artesano, seguramente como medida contable. ¿En qué tipo de taller? Es probable que sean alfares autónomos para el abastecimiento de pequeñas o medianas propiedades y *mercatores* al estilo de los apulos. Los que aquí reseñamos se sitúan generalmente en los pivotes de las piezas aunque tenemos otros dos; uno sobre cuello y el otro en la panza. La orientación con respecto a la del envase varía, así que mientras ID y M están verticales, F se encuentra invertida y la otra H en sentido horizontal. Los pivotes ID y F son de procedencia tarraconense

y pertenecen a ejemplares de Dr. 2/4 hallados en l'Antic Portal de Magdalena, mientras que M parece corresponder a una ánfora olearia bética tardía Dr. 23 procedente de la intervención de Bafart.

Marcas realizadas *post coctionem*

Nos detendremos aquí ante un caso especial. Se trata del fragmento informe de una ánfora de procedencia desconocida hallada en Aeso en la que se grafitó por lo menos un *tria nomina* ya que la inscripción se encuentra fragmentada en su inicio. Su interpretación como ya señalamos anteriormente resulta más conflictiva porque se amplían las posibilidades. Si discriminamos la denominación del taller, entendiendo que si hay intención de marcar es más operativo realizarlo antes de la finalización del proceso, podemos optar al menos por dos caminos que tienen sus probabilidades.

Así en principio MPM, se puede referir a la denominación de origen del producto anotada tras el llenado de los recipientes, sobre todo en el caso que la estructura de la propiedad carezca de taller propio.

Desde otro punto de vista también es posible que el nombre consignado tenga que ver con el *mercator* que se encarga de comprar el producto y lo marca durante o tras el llenado para certificar su revisión. Esta posibilidad resulta ser bastante atractiva y a su vez bastante difícil de demostrar. En todo caso necesitaríamos encontrar una serie de marcas similares en distintos contenedores y tipos cerámicos.

Está también presente el caso de una inicial H sobre el cuello de ánfora itálica

En ambos casos la situación en el contenedor coincide con el tercio superior.

Signos anepígrafos

Contamos con dos marcas que no representan una letra determinada. El hecho de estar realizados tras la cocción y sin un significado a simple vista nos lleva al extremo de dificultad. En ambos casos estas se presentan sobre fragmentos informes de pared trazadas con un instrumento afilado. La primera (fig. 3.4) se encuentra incompleta y se ha realizado sobre un contenedor itálico. La segunda, sobre ánfora tarraconense consiste en un aspa. De esta última hay bastantes ejemplos y la primera impresión que nos da es la de una simple señal de control (fig. 3.5).

* * *

Hasta aquí éste catálogo que constituye un punto de partida en la recogida de marcas sobre las ánforas de la provincia de Lleida, y que como tal no puede contar con una conclusión.

Sin embargo la exposición de datos derivados de intervenciones realizadas en esta última década permiten tener unas bases a comprobar en un futuro.

El tratamiento de los datos se ha hecho desde un punto de vista más arqueológico que epigráfico. Como tal ofrece por un lado un primer índice de referencia al que acudir. Por otro, el poder relacionar estas marcas con su contexto histórico-arqueológico y

finalmente poder analizar distintas interpretaciones de los signos menos claros que aparecen sobre las ánforas.

Si con todo esto podemos contribuir al conocimiento cronológico y espacial de las exportaciones de las que hemos tratado, estaremos ante el inicio de un largo camino.

Marta Morán Álvarez

Becària del Servei d'Arqueologia de l'Institut d'Estudis
Ilerdencs de la Diputació de Lleida
Plaça de la Catedral s/n
25002 - Lleida
Tel. 271500

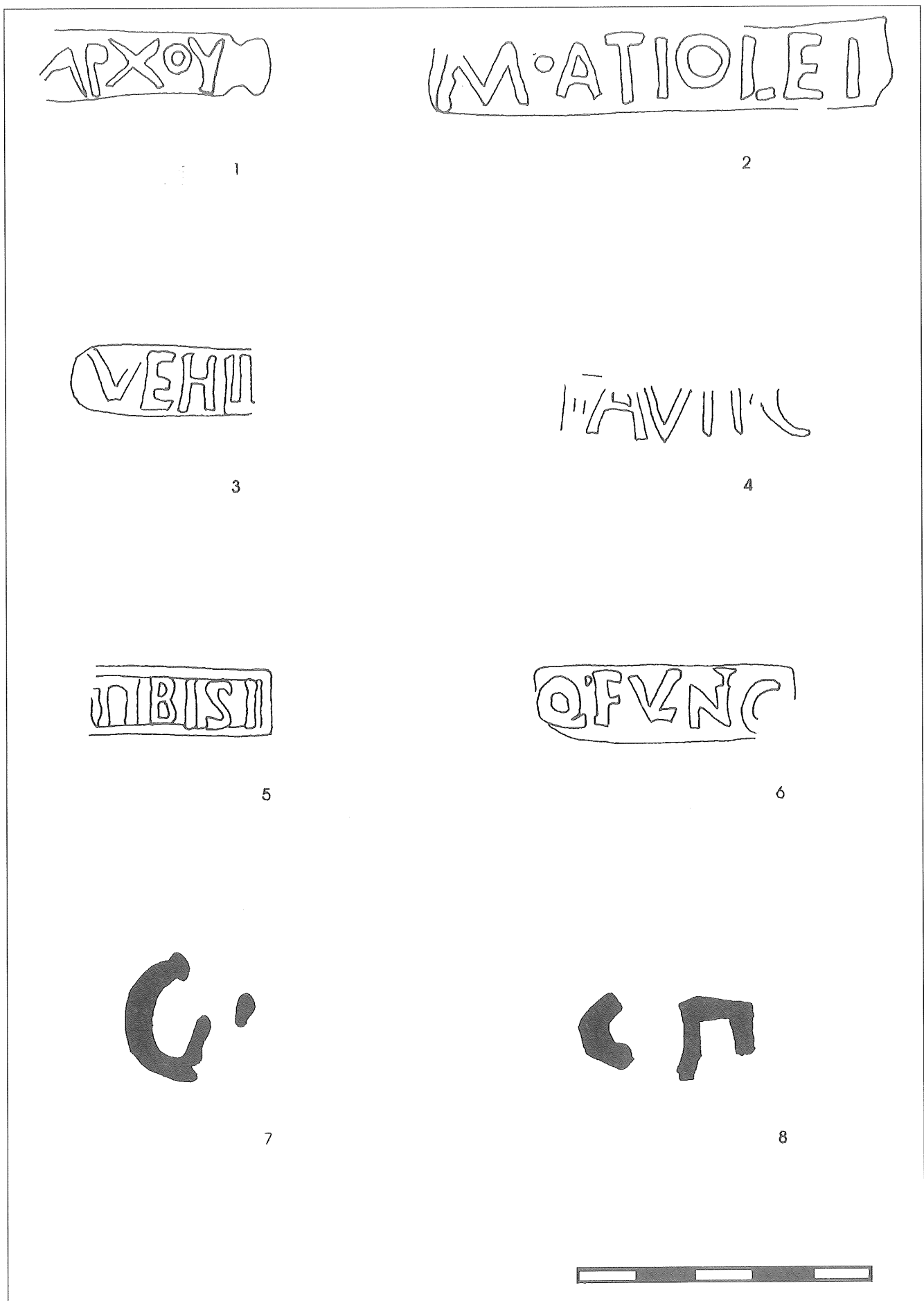


Figura 1: Estampillas y *tituli picti*. 1. y 4. Muralla de Isona, 2., 3. y 5. Antic Portal de Magdalena en Lleida, 5. y 8. Costa de Magdalena en Lleida, 7. Vertiente sudeste del Turó de la Seu Vella en Lleida.

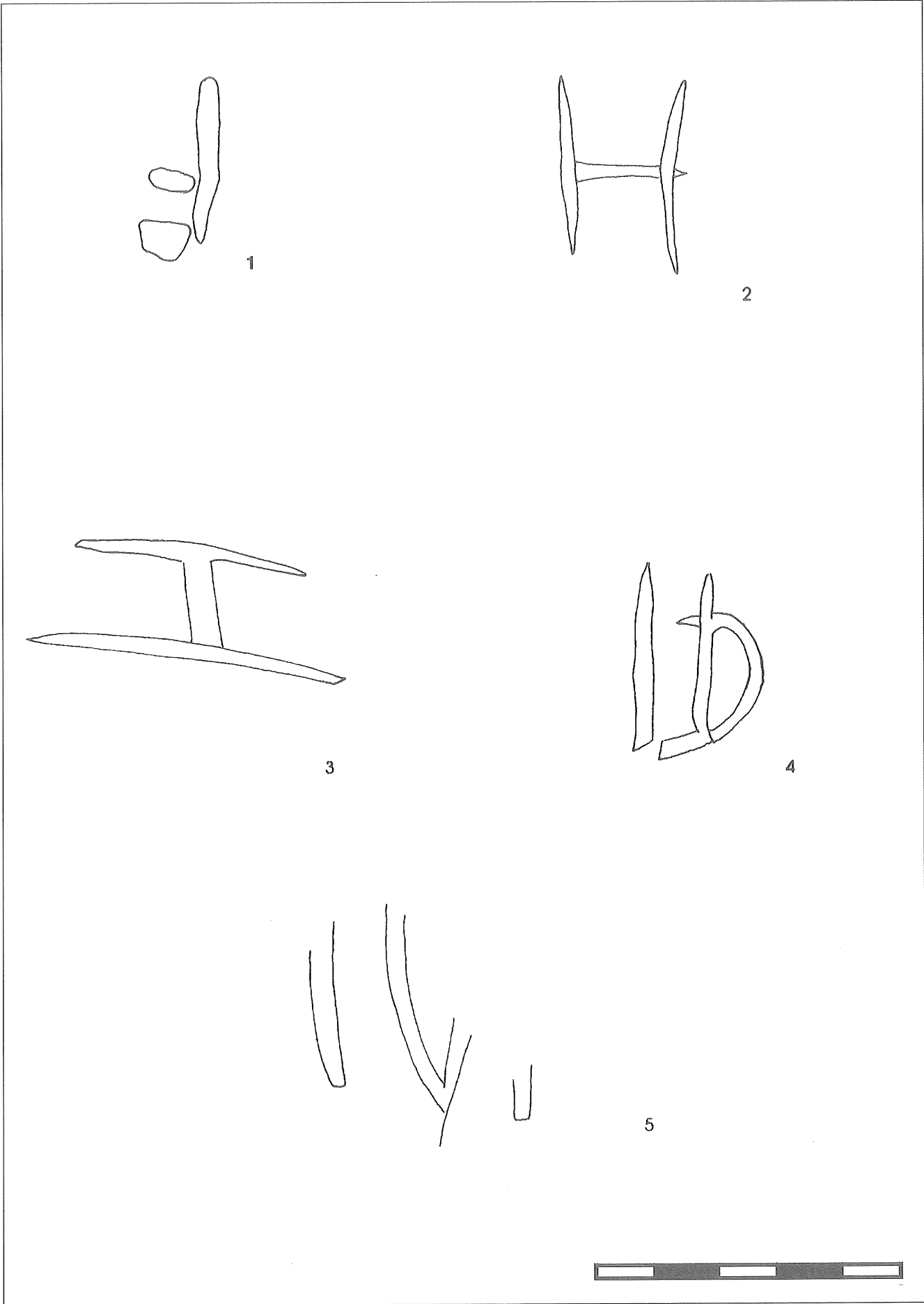


Figura 2: Grafitos. 1. Costa de Magdalena en Lleida, 2. Muralla de Isona, 3. y 4. Antic Portal de Magdalena en Lleida, 5. Carrer Bafart en Lleida.

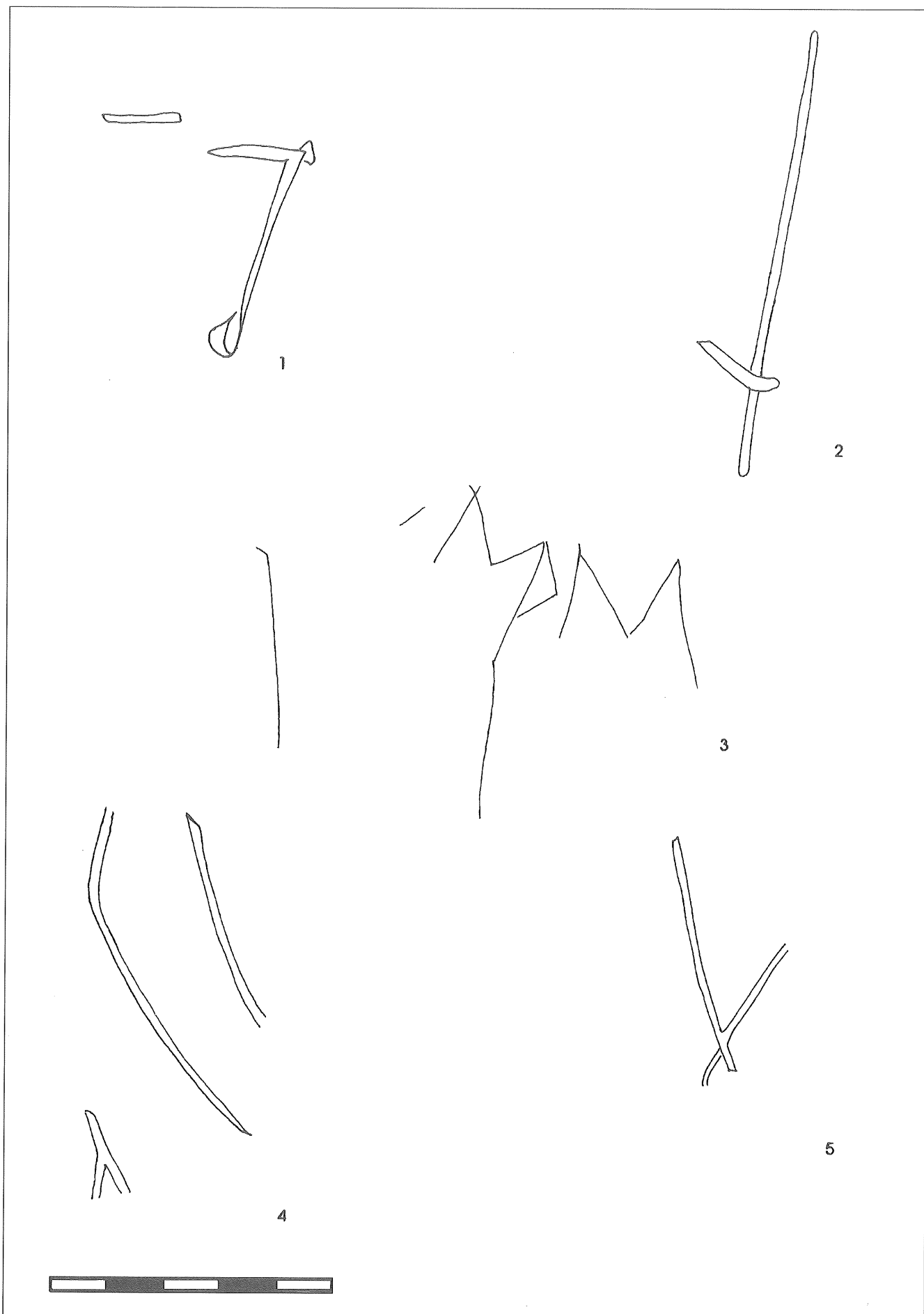


Figura 3: Grafitos. 1, 2 y 5. Antic Portal de Magdalena. 3. Muralla de Isona, 4. Vertiente sudeste del Turó de la Seu Vella en Lleida.

Bibliografia

CHIC 1985

G. Chic García, *Epigrafía Anfórica de la Bética I*, Monografías del Departamento de Historia Antigua, Universidad de Sevilla, Sevilla 1985.

CALLENDER 1965

M. H. Callender, *Roman Amphorae, with Index of Stamps*. Londres, 1965.

DESY 1989

P. Desy, *Les Timbres Amphoriques de l'Apulie Républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale B.A.R. int. series 554*, Oxford 1989.

EMPEREUR y HESNARD 1987

J.-Y. Empereur y A. Hesnard, «Les amphores hellénistiques», Lévêque, Morel eds., *Céramiques hellénistiques et Romaines II*, Paris, 1987

HESNARD et al 1989

A. Hesnard, M. Ricq, P. Arthur, M. Picon y A. Tchernia, «Aires de production des gréco-italiques et des Dr. 1», *Amphores Romaines et histoire Économique, Collection de l'École Française de Rome, 114, Sienne 1986*, Roma 1989, 21-65.

LORIENTE, OLIVER 1992

A. Lorient y A. Oliver, *L'Antic Portal de Magdalena*, Monografies d'Arqueologia Urbana, 4, Lleida 1992.

MANACORDA 1981

D. Manacorda, «Produzione agricola, produzione ceramica e proprietari nell'ager Cosanus nel I aC», *Merci, mercati e scambi nel Mediterraneo (Società romana e produzione schiavistica, II)*, Bari, 1981.

MANACORDA 1989

D. Manacorda, «Le anfore dell'Italia repubblicana. Aspetti economici e sociali», *Amphores Romaines et histoire Économique, Collection de l'École Française de Rome, 114, Sienne 1986*, Roma 1989, 443-467.

MORÁN 1994

M. Morán, «Ánforas romanas en Ilerda y Aeso», *Revista d'Arqueologia de Ponent*, n° 4, Lleida.

NOLLA et al 1980

J. M. Nolla, J. Padró y E. Sanmartí, «Exploració preliminar del forn d'amfores de Tivissa (Ribera d'Ebre)», *Cypsela III*, 1980.

PAYÀ et al. 1994

X. Payà, F. Puig y T. Reyes, «Primeres datacions dels nivells fundacionals d'Aeso», *Revista d'Arqueologia de Ponent*, n° 4, Lleida.

PAYÀ et al. 1996

X. Payà, I. Gil, A. Lorient, A. Lafuente y M. Morán, «Evolució espacial i cronològica de l'antiga ciutat d'Ilerda», *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 6, Lleida.

RAMÓN 1991

J. Ramón, *Las Ánforas Púnicas de Ibiza, Trabajos del Museo arqueológico de Ibiza*, n° 23, Ibiza 1991.

REMESAL 1986

J. Remesal, *La Annona Militaris y la exportación del aceite bético a la Germania*, Madrid 1986.

REVILLA 1993

V. Revilla, *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de l'Aumedina*,

Tivissa (Tarragona). Publicacions de la Universitat de Barcelona. Barcelona 1993.

REVILLA 1995

V. Revilla, *Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I aC-III dC)*. Cuadernos de Arqueología, 8. Barcelona 1995.

TCHERNIA 1986

A. Tchernia, *Le vin de l'Italie Romaine, essai d'histoire économique d'après les Amphores*, BEFAR, 261, Roma 1986.